

# El negocio de las residencias en Bizkaia

Fondos buitres al acecho

Júlia Martí Comas y Flora Pozzobon Rodrigues



Autoras: Júlía Martí Comas y Flora Pozzobon Rodrigues  
Edición y apoyo en la investigación: Ander Akarregi (ELA), Gorka Martija (OMAL), Ana María Palacios (Amarantas), la Asociación de familiares de personas mayores en residencias Babestu y 8 trabajadoras de residencias entrevistadas que pidieron que no aparecieran sus nombres.  
Infografías, maquetación y portada: Gerard Casadevall Bach  
Fotografías: Páginas 36, 47, 48 y 53 Ecuador Etxea  
Pág. 11 Unsplash pág. 19 Mariona Gil  
Fecha de publicación: 2023

Editado por:



Amarantas colectiva feminista es una organización creada en Bilbao en 2022 con el objetivo de impulsar procesos de reflexión y acción feminista, con la mirada puesta en las resistencias y las alternativas comunitarias, la defensa de derechos y la lucha contra las políticas migratorias.



El Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL) es un proyecto creado por la Asociación Paz con Dignidad en el año 2003, cuya identidad se vincula a la investigación y denuncia sobre las prácticas e impactos de las empresas transnacionales, al seguimiento de las tendencias globales del poder corporativo, así como a la sistematización de alternativas al mismo desde claves emancipadoras.

Con el apoyo de:



Licencia: Esta publicación está bajo una licencia Reconocimiento -No comercial -Compartir bajo la misma licencia 3.0 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es>



# Índice

1. Introducción	5
2. ¿Cómo se convirtieron las residencias de ancianos y ancianas en un negocio?	13
2.1. Expansión de las alianzas público-privadas	14
2.2. Especulación y llegada de fondos buitre	16
2.3. Evasión fiscal de los beneficios obtenidos	18
3. El caso de Bizkaia: residencias en manos de las multinacionales	21
3.1. Subcontratación y alianzas público-privadas	23
3.2. Concentración empresarial: cada vez menos empresas controlan el sector	28
3.3. Vínculos empresariales con fondos de inversión	31
4. Condiciones de trabajo y de cuidado en las residencias de Bizkaia	37
4.1. Principales consecuencias de la privatización y la especulación con las residencias	41
5. Conclusiones y recomendaciones	49
Anexo 1: Listado de residencias de Bizkaia	55



# 1. Introducción

Entre 2016 y 2017 las trabajadoras de residencias de ancianos y ancianas de Bizkaia llevaron a cabo una lucha histórica, con una huelga de 378 días convocada por el sindicato ELA, que sacó a la luz la explotación y la falta de condiciones para unos cuidados dignos que se daban en las residencias del territorio.

Esa huelga fue mucho más que la negociación de un convenio, ya que sirvió para destapar el negocio de las residencias y para evidenciar la situación de precariedad en la que se encontraban –y aún se encuentran– los servicios de cuidado privatizados. Resonando, también, con otras luchas sindicales feminizadas –como las de las kellys<sup>1</sup> o las de las trabajadoras de cuidados en el hogar–, así como con las convocatorias de huelga feminista de los 8M de 2018, 2019 y 2020, que posicionaron la denuncia del actual sistema de cuidados (y toda la precariedad, explotación, desigualdad y violencia que entraña) como una de sus reivindicaciones centrales.

Las persistentes movilizaciones de las trabajadoras de las residencias, con sus ya icónicas camisetas verdes, expusieron frente a todo el mundo una situación insostenible, además de un conflicto con muchas aristas. Por un lado, reclamaban la garantía de un derecho al cuidado que debería ser universal y de calidad, pero que se encuentra privatizado y degradado en beneficio de unas pocas empresas y con el beneplácito de la Diputación Foral de Bizkaia. Y, por el otro lado, evidenciaron cómo la patronal utilizaba la feminización del sector para aumentar los niveles de explotación y abaratar costes, además

---

<sup>1</sup> [www.laskellys.wordpress.com](http://www.laskellys.wordpress.com)

de ningunear sus reclamaciones e infantilizarlas en las negociaciones laborales.<sup>2</sup>

Una vez lograda la firma de un nuevo convenio, en octubre de 2017, las trabajadoras finalizaron la huelga, pero no su lucha, y empezaron a poner el foco más específicamente en la mejora de las condiciones de cuidado, siendo sus reivindicaciones principales la publicación de los servicios de cuidados y el establecimiento de una ratio de personal de atención suficiente para dar un servicio de calidad. En concreto impulsaron la campaña “Acompáñame al menos dos horas” para denunciar que, con las ratios de personal establecidas por la Diputación Foral de Bizkaia, solo se atiende una media de 60 minutos al día a cada residente, siendo un tiempo completamente insuficiente tratándose de personas con grados de dependencia altos. Por ello exigían la equiparación de las ratios de las residencias privadas y concertadas a las ratios de las residencias públicas, que cuentan con el doble de personal para dar el mismo servicio.

6

***“Imagínate un comedor con 33 ancianos en el que solo estamos dos personas para darles de comer, con la de problemas que tienen, somos dos personas que repartimos comida y damos de comer; si tienes suerte la mitad de ellas son capaces de coger una cuchara... pero a los otros 15 les tienes que dar tú de comer... ¿cómo se hace, en qué condiciones?”***

Trabajadora de Vitalia Home entrevistada

Como es sabido, dos años más tarde, las graves consecuencias de tener un sistema de cuidados tan deficitario quedaron expuestas de forma trágica con la llegada de la COVID-19, que tuvo un impacto desmesurado en las residencias, debido a la falta de recursos y personal. Como afirman desde Amnistía Internacional<sup>3</sup>:

<sup>2</sup> Marina Costa cuenta como un jefe le dijo “¿para qué queréis ganar más, si ya tenéis el sueldo de vuestro marido?”. Se trata de uno de los muchos testimonios de discriminación que aparecen en el libro de Onintza Irureta (2019) *No eran trabajadoras solo mujeres*, Manu Robles-Arangiz Institutoa,

<sup>3</sup> Amnistía Internacional (2020) [“Abandonadas a su suerte: La desprotección y discriminación de las personas mayores en residencias durante la pandemia de COVID-19 en España”](#).

La denegación del derecho a la salud a personas mayores está fuertemente vinculada con las medidas de austeridad y la infrafinanciación de la sanidad en España. La década de los recortes sanitarios y sociales ha debilitado el sistema de salud público, deteriorando el acceso, la asequibilidad y la calidad de la atención sanitaria.

Es decir que, si en vez de recortar los servicios sanitarios y de cuidado, estos se hubieran reforzado y ampliado, como reclamaban desde hacía años las trabajadoras de las residencias, los impactos de la pandemia hubieran sido otros. Pero, una vez más, las consecuencias las pagaron los ancianos y ancianas que pasaron el confinamiento encerrados en sus habitaciones, así como las trabajadoras que tuvieron que suplir con sus cuerpos todas las deficiencias del sistema. Trabajando sin los equipos de prevención suficientes, con riesgo de enfermar, cubriendo las tareas de las compañeras que estaban de baja por contagio, trabajando sin descanso y sin quitarse el EPI durante horas, atendiendo sin tiempo a residentes confinados, o que morían lejos de sus familiares, etc. Como nos cuenta un representante del sindicato ELA: en al menos dos residencias, las trabajadoras estuvieron trabajando y conviviendo las 24 horas con los usuarios, por la falta de personal, y con el objetivo de minimizar la exposición de las trabajadoras en su actividad privada al covid.

7

***“Es una historia de terror a la que nadie le quiere poner nombre, se intenta pasar por encima de ella y que la gente olvide, pero para las que hemos vivido esta historia de terror en primera persona, como es mi caso, es imposible ni olvidar ni perdonar, porque lo que se vivió esos días y lo que se sigue viviendo, no se puede ni contar [...] está institucionalizado maltratar a los ancianos”.***

Trabajadora de Vitalia Home entrevistada

De aquellos días recordamos los aplausos en los balcones y también las declaraciones de preocupación de los políticos responsables. Por ejemplo, Unai Rementería, Diputado General de Bizkaia, afirmaba en abril del 2020 que las gerocultoras “están cuidando de nuestros mayores en condiciones muy difíciles, con los medios justos, soy consciente, pero con cariño

y profesionalidad”.<sup>4</sup> Un reconocimiento que, sin embargo, no se ha traducido en cambios reales en las residencias. Además, con sus declaraciones, Rementería volvía a remarcar el mandato patriarcal de cuidar como “acto de amor”, pretendiendo que el “cariño” de las trabajadoras supliera la falta de salario y recursos.

***“En julio de 2020, la empresa, como recompensa, como agradecimiento a la labor que habíamos hecho, recortó personal”.***

Trabajadora de Vitalia Home entrevistada

La pandemia demostró que los cuidados son un sector esencial, del que dependen muchas vidas. Y, por tanto, no son suficientes los aplausos, ni las palmaditas en la espalda, sino que es urgente un cambio de modelo que, como afirman desde el movimiento feminista<sup>5</sup>, impida hacer negocio con los cuidados. Sin embargo, la tendencia en el sector es la opuesta. Desde la Diputación Foral de Bizkaia, por ejemplo, están empezando a publicitar un nuevo modelo basado en las “unidades convivenciales”, que supuestamente supondría transformar las residencias para que se parecieran más a un hogar. Pero, como denuncian desde el Sindicato ELA<sup>6</sup>, no hay un plan de inversiones específico para hacerlo posible, ni han cambiado las condiciones de trabajo para hacer viable este nuevo modelo, además de seguir apostando por la privatización del sector.

8

En cambio, el proceso de privatización y mercantilización del sector sigue sin freno. Como veremos, las residencias se han convertido en un nicho de negocio muy lucrativo para grandes multinacionales y fondos de inversión, que han puesto en su punto de mira al sector, protagonizando un desembarco agresivo que está transformando el mapa de actores que gestionan las residencias. Así, de ser un ámbito mayoritariamente en manos de ayuntamientos, fundaciones religiosas y instituciones sin ánimo de lucro<sup>7</sup>,

<sup>4</sup> Ane Zugadi (7/04/2020) “*Soy consciente de que en las residencias están trabajando con los medios justos*”, Radio Bilbao, Cadena Ser.

<sup>5</sup> Esta es una de las reivindicaciones del proceso iniciado en Euskal Herria durante la pandemia llamado *Denon Bizitzak Erdigunean*, que prepara movilizaciones para finales de 2023.

<sup>6</sup> En conversaciones mantenidas en el marco de esta investigación.

<sup>7</sup> Zelaieta, Ahoztar (2021) *Residencias SA. El negocio de los cuidados en Euskal Herria*. Txalaparta; p.23.

está pasando a ser un sector controlado en su gran mayoría por grandes empresas y fondos buitres, que tienen como único objetivo especular y sacar una buena rentabilidad.

Teniendo en cuenta esta realidad, escribimos este informe buscando contribuir a los esfuerzos de trabajadoras, sindicatos, organizaciones de familiares y organizaciones feministas, para denunciar las consecuencias de la privatización de este servicio público, y avanzar en la construcción de alternativas reales, que garanticen el derecho colectivo al cuidado y condiciones de trabajo dignas para todas.

Para ello analizaremos, en primer lugar, las condiciones que permitieron que el cuidado de las personas mayores en residencias se convirtiera en un negocio tan lucrativo para unos pocos; en segundo lugar, estudiaremos el caso de Bizkaia para conocer qué empresas son las que se están lucrando gracias a la gestión de las residencias; en tercer lugar, explicaremos las consecuencias que ha generado este proceso de privatización y entrada del sector en los circuitos financieros globales; y por último propondremos algunas conclusiones y recomendaciones.

La metodología utilizada se ha basado en la revisión bibliográfica, utilizando materiales proporcionados por el sindicato ELA, así como las investigaciones previas realizadas por la red de observatorios europeos ENCO en el marco del proyecto *Caring for profit*.<sup>8</sup> También hemos contado con testimonios directos de la situación de las residencias, gracias a la posibilidad de entrevistar a 8 trabajadoras de residencias, así como a dos representantes de la asociación de familiares de residencias Babestu. Las entrevistas fueron individuales y colectivas, en base a un guion abierto, y sus aportes fueron muy valiosos para poder ilustrar las consecuencias del actual modelo de residencias, por lo que les agradecemos enormemente su apoyo.

9

---

8 Disponible en: [www.corpwatchers.eu](http://www.corpwatchers.eu)

Y, por último, para poder analizar las cifras sobre el número de plazas privatizadas y en manos de empresas multinacionales, hemos utilizado documentos de la propia Diputación Foral de Bizkaia, aunque, como veremos en el tercer capítulo, los datos ofrecidos en las páginas de transparencia son escasos y dificultan conocer los detalles del destino del dinero público en este sector. En concreto hemos podido consultar los documentos públicos relacionados con algunos contratos, disponibles en las webs de la Plataforma de Contratación Pública de Euskadi, el área de contratación de Azpiegiturak Bizkaia y el Boletín Oficial de Bizkaia. Así como los documentos: Guía de centros residenciales de la Red Foral (DFB, 2021) y Residencias con autorización de funcionamiento y licencias municipales preceptivas (DFB, 2023) que, junto a las memorias del Departamento de Acción Social de la Diputación y la búsqueda de información sobre cada residencia y empresa en medios digitales y en las páginas web de las empresas, nos permitieron elaborar un listado de todas las residencias de Bizkaia con su titularidad y empresa encargada de la gestión, así como el número de plazas y (en algunos casos) el número de plazas concertadas. Estos datos, que podéis consultar en el anexo 1, son la base del análisis realizado en el tercer capítulo.





## 2. ¿Cómo se convirtieron las residencias de ancianos y ancianas en un negocio?

Para comprender cómo se ha fraguado el negocio de los cuidados en el ámbito de las residencias debemos tener en cuenta que nos encontramos en una situación de creciente demanda, marcado tanto por el envejecimiento demográfico como por la crisis de cuidados, que tensiona el tradicional modelo familiarista y obliga a buscar otras formas de resolver las necesidades de cuidado de las personas mayores dependientes. Esta creciente necesidad de cuidados externalizados, en vez de resolverse de forma pública, está abriendo un nuevo nicho de negocio muy atractivo para el capital privado, que identifica aquí un ámbito de inversión seguro y con muchas posibilidades de crecimiento.

Además, las políticas neoliberales, basadas en los recortes en los servicios públicos y las alianzas público-privadas, también han tenido un rol fundamental en la creación de estos nuevos mercados. En el caso del Estado español, por ejemplo, vemos como en 2006 se aprobó la Ley para la Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en situación de dependencia, que supuestamente suponía un cambio de tendencia en las políticas sociales, basado en el reconocimiento

del derecho universal a recibir atención en situación de dependencia, así como en la voluntad de atender la crisis de cuidados y reconocer el trabajo de cuidado feminizado.

Sin embargo, ya en aquel momento hubo fuertes críticas por tratarse de una ley poco ambiciosa, que limitaba un derecho supuestamente universal a través de la figura del copago, que consolidaba la participación del sector privado y que seguía reproduciendo una lógica familiarista, a través de la modalidad de ayuda a la persona cuidadora.<sup>9</sup> Esta ley, aprobada poco antes de que estallara la crisis financiera de 2008, pronto quedaría herida de muerte por unos recortes públicos que impidieron desplegarla en su conjunto. Las consecuencias de esos recortes se siguen sufriendo a día de hoy, con unas listas de espera eternas: en 2022, en todo el Estado, eran 353.965 las personas pendientes de una resolución o de recibir la ayuda y 45.000 de ellas murieron antes de que se la concedieran.<sup>10</sup>

Así mismo, la otra cara de esta ley fallida es que mientras el Estado sigue sin tomar medidas suficientes para resolver la crisis de cuidados, esta se está resolviendo de forma muy precaria y con grandes niveles de explotación. Ya sea a través de la “inmolación” de familiares, en su gran mayoría mujeres, o a través de un nuevo “ejército” de cuidadoras en su gran mayoría migradas. Por lo que, a unas condiciones ya de por sí muy precarias, se añade la precarización que genera una Ley de Extranjería que empuja a las mujeres a trabajar sin contrato, con muchas dificultades para reclamar sus derechos laborales.

14

## 2.1. Expansión de las alianzas público-privadas

Por otra parte, la crisis financiera no sólo trajo recortes en políticas sociales, sino que también supuso un nuevo impulso a la colaboración público-privada. Estos tipos de colaboración, que dejan la gestión de servicios públicos en manos de empresas privadas, son producto de la instauración del neoliberalismo y la falsa idea de que la gestión pública es ineficiente. Constituyen, por tanto, una de las puertas de entrada para que el sector privado pueda hacer negocio con ámbitos

9 Hernando, Ana (2006) “Una crítica feminista a la Ley de Dependencia”, Viento Sur, n.º 88.

10 EFE (17/03/2023) “Hasta 45.000 personas murieron en 2022 mientras esperaban las ayudas de la ley de dependencia”, Cadena Ser.

que hasta el momento habían estado fuera de las lógicas del mercado.

En concreto, a partir del año 2010 se estableció en la Unión Europea un techo de déficit como medida para hacer frente a la crisis de la deuda, que en el Estado Español se aplicó a través de la modificación del artículo 135 de la Constitución y la llamada Ley Montoro.<sup>11</sup> A través de estos mecanismos se prohibió aumentar la deuda pública, como medida para garantizar la estabilidad financiera de la UE. Esto dio un nuevo impulso a los Parteneriados Público Privados (PPP), que se convirtieron en una herramienta para lograr financiación privada para la construcción de infraestructuras públicas.

Estos PPP se vendieron como acuerdos beneficiosos para las arcas públicas, ya que permitían seguir construyendo obras públicas (carreteras, hospitales, residencias...) sin que ello supusiera un aumento del déficit público. Pero a la larga se ha demostrado que son mecanismos perversos que garantizan una enorme rentabilidad a las empresas privadas a costa de lo público, desde dónde, además, se asumen todos los riesgos en caso de que el proyecto resulte fallido.<sup>12</sup>

A ello se le suma, por otra parte, la consolidación del modelo de concertación como vía para poder ofrecer un servicio sin necesidad de asumir todos los costes de inversión y contratación de personal. Sin embargo, ofrecer plazas concertadas en residencias privadas, si bien sirve para ahorrar costes, acaba suponiendo una degradación del servicio público, ya que este se da bajo los parámetros de la empresa privada, priorizando el beneficio por encima de las condiciones de cuidado y trabajo.

De esta forma, se ha ido consolidado un sistema en su gran mayoría privatizado, pero con un fuerte papel del Estado. Este no solo financia las plazas y garantiza la rentabilidad en las nuevas construcciones, sino que, como veremos, ha favorecido un modelo de negocio muy rentable para el capital financiero internacional. Así, se ha impulsado la aparición de grandes transnacionales de cuidado, que basan su modelo de negocio en la evasión de impuestos y la utilización de

<sup>11</sup> Si queréis saber más sobre esta medida y sus consecuencias podéis leer Álvarez, Yago (23/08/2018) "[Ocho formas en las que te puede afectar el artículo 135 modificado por PSOE y PP](#)", El Salto Diario.

<sup>12</sup> Scherer, Nicola y Audita Sanidad (2019) [Las Colaboraciones Público-Privadas \(CPPs\) como herramientas de privatización. El caso de Sanidad](#), ODG.

prácticas especulativas que les permiten multiplicar sus beneficios mucho más allá de lo que obtendrían por la simple gestión de las residencias.

- Domusvi tuvo un crecimiento anual del 20% en 2021
- Caser ingresó 2.000 millones de euros en 2019
- En Bizkaia Caser obtuvo 5.5 millones de euros de beneficios anuales (2013-2015) y Babesten, Urgatzi y Vitalitas facturaron 130 millones de euros en 2020.<sup>13</sup>

Como explican en la investigación *Caring for profit*<sup>13</sup>, este crecimiento de grandes grupos “coincide con el deseo de la Comisión Europea de crear campeones europeos capaces de competir con las mayores empresas del mundo”. Una forma de apoyar su expansión es a través de créditos del Banco Europeo de Inversiones, como el que obtuvo Vitalia Home para construir 19 residencias en el Estado español en 2019, que sumó 57,5 millones de euros.<sup>14</sup>

## 2.2. Especulación y llegada de fondos buitre

16

La gran rentabilidad del sector ha impulsado un agresivo proceso de compras y fusiones, haciendo desaparecer progresivamente las empresas familiares y concentrando el control de las plazas en cada vez menos grupos transnacionales. Además, ha puesto a las residencias en el punto de mira de los fondos buitre, identificándolas como un activo seguro que les permite especular y multiplicar sus beneficios.

El sector de las residencias es un sector en auge y que va a seguir creciendo debido al envejecimiento de la población. Además genera ingresos regulares respaldados por las administraciones públicas, lo que lo convierte en un ámbito muy atractivo para los fondos de inversión, que utilizan las residencias como activos con los que jugar en los mercados financieros internacionales.

<sup>13</sup> GRESEA (2021) “Mapa de la privatización de la sanidad en Europa”, *Caring for profit*, [corpwatchers.eu](http://corpwatchers.eu)

<sup>14</sup> BEI (19/12/2019) “El BEI otorga 57,5 millones de euros a Vitalia Home para la construcción de 19 residencias para mayores”, [www.eib.org](http://www.eib.org)

Un dato curioso es que algunos de estos fondos que especulan con las residencias son inversores institucionales que obtienen su capital de los planes de pensión privatizados, como el caso de Caisse de dépôt et placement du Québec (Canadá) co-propietario de la empresa Colisée, gestora de 6 residencias en Bizkaia. De esta forma hacen un negocio redondo. Por un lado, las pensiones privatizadas generan los flujos de capital que el capitalismo financiarizado necesita para invertir, y por el otro lado, las residencias privatizadas generan un flujo constante de beneficios para garantizar la rentabilidad a estos fondos. Pero, los daños que genera este sistema para las propias personas usuarias y las trabajadoras son conceptos que no entran dentro de sus balances económicos.

Además, la mayor parte de los beneficios de estos grandes grupos no viene de la simple gestión de las residencias, sino que se da en las operaciones especulativas, como explican en la investigación *Caring for people or profit?*<sup>15</sup> En este informe se analizan las estrategias de ingeniería financiera de uno de los grandes grupos europeos del sector, Orpea, aunque, como veremos en las próximas páginas, las estrategias utilizadas por esta gran transnacional se están convirtiendo en un patrón que también utilizan otras grandes empresas como Domusvi, Colisée o Vitalia Home. En concreto, veremos como su modelo de negocio se basa en una expansión agresiva que consiste en ir comprando nuevos activos para explotarlos durante unos años y acabar vendiéndolos a un fondo de inversión por un precio mucho mayor que el que pagaron en un inicio.

17

Este modelo tensiona enormemente el día a día de las residencias. Por un lado, obliga a adaptar su gestión a intereses puramente mercantilistas para que puedan ser un activo atractivo para los fondos de inversión. Por otro lado, el endeudamiento que asumen las empresas para poder financiar su expansión se acaba pagando con los márgenes de beneficio que dan las residencias, por lo que hay una doble presión para minimizar los costes y ampliar los márgenes.

Así mismo, como se trata de no dejar ningún ámbito sin exprimir, también se especula con los edificios en los que se ubican las residencias. A través de un mecanismo que se llama *leasing* se vende el edificio a un fondo de inversión con el compromiso de alquilarlo a la empresa gestora de la residencia

---

15 CICTAR, CFDT y CGT (2022) *Caring for people or profit? The financial engineering & Real Estate Investment of Groupe Orpea.*

por un periodo de tiempo estipulado. De esta forma se puede utilizar el inmueble como un activo aparte para la especulación financiera, mientras se carga a la gestión de la residencia con otro coste añadido de alquiler que va en detrimento de los recursos para personal, alimentación o productos de higiene.<sup>16</sup>

Healthcare Activos es una SOCIMI (Sociedad Anónima Cotizada de Inversión Inmobiliaria) que cerró el año 2020 con más de 500 millones de euros en activos –entre ellos los edificios de la residencia Colisée en Bilbao, la residencia de CLECE en Barakaldo y otras 4 en la CAV– y negocia la venta de sus activos a un fondo de Emiratos Árabes denominado Mubadala. Las SOCIMIs son un mecanismo hecho a medida de los inversores inmobiliarios que les permite ahorrarse el impuesto de sociedades <sup>17</sup>

### 2.3. Evasión fiscal de los beneficios obtenidos

Como decíamos, el modelo de negocio de las grandes empresas del sector de las residencias también basa su rentabilidad en la utilización de paraísos fiscales. Un ejemplo lo encontramos en el caso de DomusVi, con residencias en todo el Estado español y también en Bizkaia que, cómo han podido demostrar desde Infolibre, desvía parte de sus fondos al paraíso fiscal de Jersey.<sup>18</sup> Otro ejemplo, es el caso de la empresa Vitalia Home, controlada por un fondo ubicado en Luxemburgo, un país europeo que es considerado un paraíso fiscal ya que facilita el secreto financiero y el abuso del impuesto de sociedades.

El esquema utilizado para la evasión de impuestos funciona a través de estrategias para “esconder” los beneficios obtenidos en las residencias. Por ejemplo, una de las prácticas que utilizan consiste en generar deudas entre la empresa matriz (con sede en un paraíso fiscal) y sus filiales en países europeos, imponiendo altos tipos de interés a la filial para que sus cuentas queden en negativo. De esta forma, a través del pago de

<sup>16</sup> CICTAR, CFDT y CGT (2022) op. cit.

<sup>17</sup> Zelaieta, Ahoztar (2021) op. cit. y Gabarre, Manuel (29/11/2017) “Las Socimi y la lucha por la desigualdad en España”, El Salto Diario.

<sup>18</sup> Rico, Manuel (20/07/2020) “DomusVi desvía a Jersey parte de lo que gana en España con 138 residencias que viven sobre todo del dinero público”, InfoLibre.

deudas a la matriz se acaban transfiriendo, libres de tasas, los beneficios generados gracias a la gestión de las residencias.<sup>19</sup>

Así mismo, otra forma de evadir impuestos se da en las compra-ventas de los edificios dónde se ubican las residencias. Para tal fin, en vez de realizar la transacción en el país en el que se ubica la residencia –lo que supondría asumir las tasas e impuestos asociados a la venta de inmuebles–, esta operación se realiza a través de empresas ubicadas en paraísos fiscales. De esta forma, la propietaria del inmueble siempre es la misma empresa ubicada en un paraíso fiscal, pero esta empresa puede ir pasando de mano en mano, sin que ello genere impuestos en el país en el que se ubican sus activos.

Las consecuencias de estas prácticas de evasión de impuestos son que, mientras las residencias están infrafinanciadas, con menos recursos y personal de los que necesitarían, una parte importante de los fondos públicos destinados a financiarlas acaba en los centros “offshore” de los grandes grupos transnacionales, que hacen negocio con dinero público y, encima, se ahorran los impuestos.

---

<sup>19</sup> CICTAR, CFDT y CGT (2022) op. cit.





# 3. El caso de Bizkaia: residencias en manos de las multinacionales

La evolución del sector de las residencias en Bizkaia evidencia el proceso de privatización de un sector que, en vez de vincular su expansión y modernización a la creación de un servicio público de titularidad y gestión pública, se fundamenta sobre la expansión del sector privado.

21

Como explica Zelaieta<sup>20</sup>, en la CAV: “en 1991, un 47,9% de las plazas residenciales para personas mayores era de titularidad pública y otro 25,8% lo era de fundaciones, [...] las pertenecientes al sector privado con ánimo de lucro suponían tan solo el 9,2%”. Sin embargo, el fuerte crecimiento de la siguiente década cambió el panorama del sector: “entre 1991 y 2001, el incremento de plazas de las administraciones públicas fue del 48%, mientras que el de las entidades privadas ascendió al 60,3%.” Además, como veremos, la mayor parte de las nuevas plazas de titularidad pública también estaban privatizadas, a través de la subcontratación del servicio a empresas privadas o de la creación de plazas concertadas.

El año pasado, la Diputación Foral de Bizkaia autorizó un total de 3.292 plazas concertadas.<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Zelaieta, Ahoztar (2021) op. cit.

<sup>21</sup> Fernández, J (6/07/22) “Bizkaia autoriza más plazas concertadas provisionales para adaptar sus residencias”, Deia.

# 153 residencias en BIZKAIA sólo 13 con gestión pública

## 19 Titularidad foral

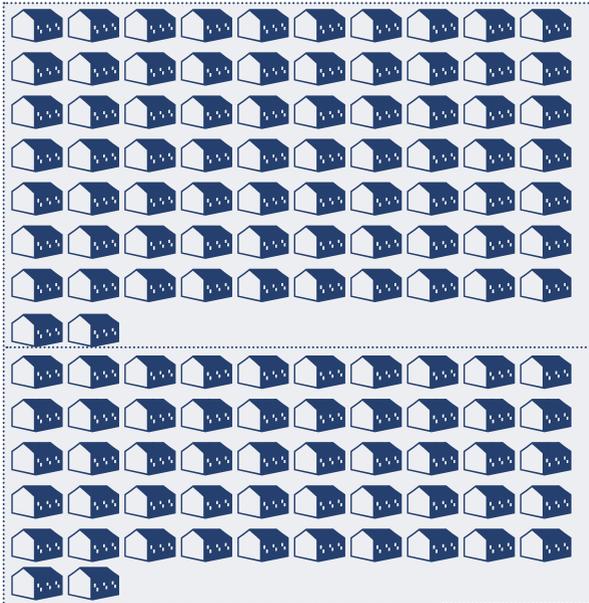


## 15 Municipales



## 114 Privadas con plazas concertadas

22



No sabemos las cifras definitivas de gasto público que ha supuesto esta política, ya que no hemos podido encontrar ningún documento público que especifique qué residencias se han beneficiado de este acuerdo ni el número de plazas que han ofertado; sin embargo, podemos conocer una cifra aproximada en base a la convocatoria pública que se aprobó en julio de 2021<sup>22</sup>, con una duración de 3 años. En este documento se fija un precio de 95,37 €/día por cada plaza ordinaria, es decir que la Diputación dedica 34.810,05 € al año por cada plaza gestionada de forma privada y, en total, para un objetivo de 3.125 plazas, la convocatoria estipula un presupuesto de 11.301.676,00 € para 2023.

### 3.1. Subcontratación y alianzas público-privadas

Como veíamos anteriormente, un primer paso para la privatización de un servicio público es la subcontratación de la gestión del servicio con una empresa privada. En estos casos, la Diputación Foral, una vez construida la residencia (o a veces antes, como veremos), licita su gestión con un concurso público en el que la empresa ganadora gestionará la residencia por el periodo estipulado en el contrato.

En el caso de Bizkaia esta apuesta ha hecho que, a día de hoy, sólo el 8,9% de las plazas sean de gestión pública (ya sea municipal o de la Diputación Foral de Bizkaia). En concreto, vemos como, de las 3030 plazas en residencias públicas, el 68,25% están gestionadas por empresas privadas. Esta apuesta es especialmente fuerte en el caso de las residencias de la Diputación Foral de Bizkaia, que sólo cuenta con 3 residencias con gestión pública (gestionadas por el Instituto Foral de Asistencia Social, IFAS) y el resto son de gestión privatizada. Esto hace que sólo un 15,29% de las plazas de la Diputación Foral sean de gestión pública. En cambio, en el ámbito municipal aún sigue más extendido el modelo de gestión directa por parte de los ayuntamientos, siendo una gran mayoría de las plazas de gestión pública (77,08%).

Impulsando la gestión privatizada, la Diputación Foral de Bizkaia se ahorró tener que ampliar el personal público y permitió que residencias públicas se gestionaran bajo los parámetros de la empresa privada.

<sup>22</sup> Boletín Oficial de Bizkaia (30/07/21) "Convocatoria para la concertación de la prestación del servicio residencial foral de residencias de Bizkaia para personas en situación de dependencia (2021-2023)".

Algunas de las primeras residencias en las que se implantó este modelo fueron las construidas a principios de los 2000 en Sondika, Durango, Muskiz, Sestao, Txurdinaga, Basauri y Rekalde<sup>23</sup>, gestionadas por empresas como Aita Menni, Babesten, Vitalitas y Urgatzi. De esta forma, se impulsó el crecimiento de estas empresas que, como veremos, han acabado siendo de las más importantes en el sector; junto con Igurco, de IMQ, que también gestiona varias residencias públicas.

Así mismo, en 2003, con el nombramiento de Juan María Aburto como Diputado de Acción Social, se dio un paso más en el proceso de privatización de las residencias, consolidando el modelo de Partenariados Público Privados (PPP) como estrategia central para ampliar los servicios de atención a las personas mayores dependientes. Como explica él mismo en un documento de presentación de la Norma Foral 11/2005, estas alianzas son necesarias para suplir los límites de la financiación pública:

24

“Debido a que la capacidad de endeudamiento de la Diputación tiene un límite, para hacer frente a la 2ª fase del plan de infraestructuras, se recurre a una figura común en la construcción de este tipo de equipamientos, la encomienda administrativa. En la 2ª fase, el modelo utilizado, adjudica en único concurso público, la redacción del proyecto, la ejecución de la obra y la gestión del servicio”.<sup>24</sup>

Es decir que, mientras que en un inicio se dividían los contratos de ejecución entre las fases de construcción y de entrada en funcionamiento, a partir de los años 2000 las nuevas residencias impulsadas por la Diputación Foral fueron construidas por la misma empresa que las iba a gestionar. De esta forma, se va perdiendo capacidad de gestión y control, además de que, para garantizar la rentabilidad de la inversión, los contratos se alargan por períodos muy largos.

<sup>23</sup> Servicio de Información sobre Discapacidad (17/10/2001) “La Diputación vizcaína invierte más de 120 millones de euros en centros para personas mayores y discapacitados”

<sup>24</sup> Aburto, Juan María (20/01/2006) “Ponencia: Servicio público de residencias para personas mayores dependientes”, Diputación Foral de Bizkaia.

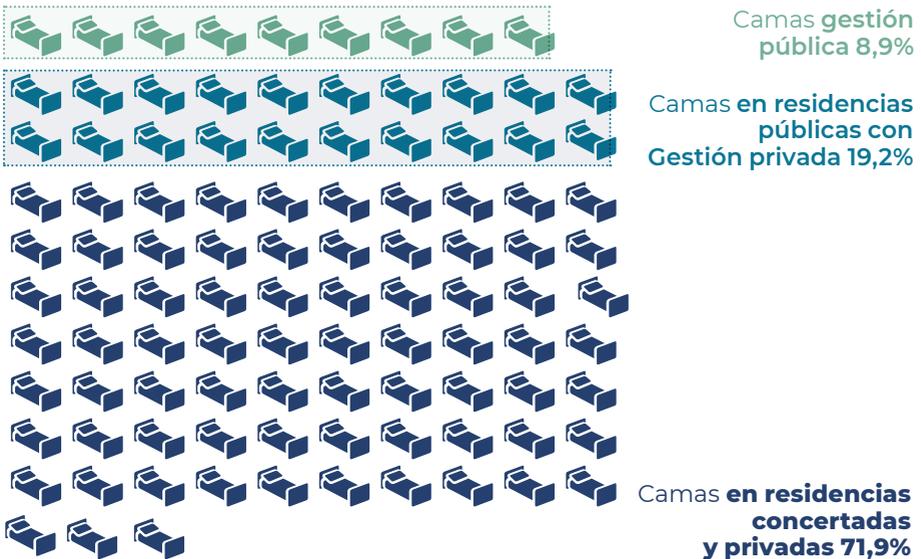
Por ejemplo, en 2011 la empresa Igurco ganó el concurso para construir y gestionar la residencia de Zorroza por 40 años.<sup>25</sup>

Los detalles de este tipo de contratos son difíciles de conocer ya que, a pesar de que hemos consultado los portales de transparencia del Gobierno Vasco y la Diputación Foral de Bizkaia, sólo hemos podido encontrar la documentación de algunas pocas licitaciones, como la de la residencia de Zorroza. Esta falta de transparencia nos impide saber, por ejemplo, cuánto dinero público está recibiendo cada empresa por el conjunto de servicios que presta a las administraciones vascas.

Tampoco podemos saber cuándo terminarán la mayoría de contratos, ni qué pasará una vez terminado su período de ejecución. Como decíamos, el único contrato que hemos encontrado es el de la residencia de Zorroza, donde se establece

25 Azpiegiturak (18/04/2011) "Proyecto, construcción, explotación y mantenimiento, de una Residencia con Centro de Día para Personas Mayores Dependientes en Zorroza", Contratos formalizados. Disponible en: [www.azpiegiturak.bizkaia.eus](http://www.azpiegiturak.bizkaia.eus) [consultado el 30 de abril del 2023]

## El 91% de las camas son de gestión privada



que, después de los 40 años de ejecución, la residencia y su edificio pasarán a manos de la Diputación Foral. Pero, en cambio, en el caso de la residencia Otxartaga de Ortuella, a través de documentos de la propia empresa, hemos podido conocer que –una vez terminado el plazo de explotación– la residencia pasará a ser propiedad de la empresa gestora. Es decir que, después de haber impulsado su creación, ceder el terreno en el que se ubica<sup>26</sup> y de garantizar su rentabilidad a través del pago de las cuotas de las plazas concertadas, la Diputación Foral perderá el control de esta residencia que de momento sigue apareciendo como residencia pública (foral).

La Residencia de la Diputación Foral de Bizkaia Otxartaga (Ortuella) está gestionada por la empresa “Parque Comercial Gorbeia, S.A.U.”, que fue comprada por un fondo de inversión: Adriano Care (del fondo buitre Azora). Adriano Care anuncia la residencia dentro de su “portfolio” de activos, especificando que “el plazo de explotación de la residencia terminará el 1 de marzo 2047, fecha en la que la totalidad del activo revertirá a la empresa licitante”<sup>27</sup>

26

Por otra parte, podemos ver cómo en la mayoría de los casos estas subcontrataciones han dejado las plazas de titularidad pública en manos de empresas multinacionales con muchos intereses en el sector. En concreto, un 78,5% de las plazas en residencias públicas forales están en manos de multinacionales, mientras que, en el caso de las residencias municipales, sólo hay una, la de Forua, que está en manos de una empresa grande: IMQ Igurco. El resto de residencias municipales privatizadas están gestionadas por empresas de cada localidad o por la cooperativa del Grupo Mondragón GSR.

<sup>26</sup> Este dato tampoco lo hemos podido corroborar debido a las deficiencias de los portales de transparencia, sin embargo, según El Correo, se trata de un terreno propiedad de la Diputación Foral de Bizkaia: Alonso, Iván (24/02/2010) “Ortuella alquilará a los vecinos 52 plazas de parking en la residencia de Otxartaga”

<sup>27</sup> BME Growth (18/052021) “Documento informativo de incorporación al mercado BME MTF equity en el segmento de negociación BME Growth de las acciones de Adriano Care Socimi, S.A.”

## PLAZAS PÚBLICAS EN MANOS DE MULTINACIONALES

78,5% de las plazas en residencias públicas forales gestionadas por grandes empresas y fundaciones.



Por último, es importante resaltar que la falta de control y transparencia se profundizó durante la pandemia. Por ejemplo, podemos ver cómo, gracias a la declaración del “Estado de emergencia”, se permitió a las administraciones contratar a través de la adjudicación directa, sin concurso público previo y con poca transparencia sobre los criterios de adjudicación y su ejecución. En concreto, se estableció un mecanismo llamado “contrato de emergencia” que, en el caso de las residencias de Bizkaia, se utilizó para ampliar las plazas de forma rápida.

Más concretamente, el 4 de mayo de 2021 se hizo pública la adjudicación de 76 plazas a la empresa IMQ Igurco con carácter retroactivo y repartidas entre las residencias de Amorebieta (20 plazas por un período de 6 meses) y Erandio (56 plazas por 10 meses), con un presupuesto total de más de 3 millones de euros.<sup>28</sup> En él se establece que “la ejecución de los trabajos se ajustará a las prescripciones técnicas particulares ordenadas verbalmente por el responsable del contrato”, por lo que es imposible conocer cuáles fueron estas prescripciones ni hacer un seguimiento posterior sobre su cumplimiento. Ante este tipo de contratos podemos decir que, si bien la excepcionalidad producida por la pandemia puede justificar la flexibilización de los criterios de contratación para agilizar la respuesta, su aplicación deja algunas dudas sobre hasta qué punto prevalecieron criterios de interés público. En el caso estudiado, por ejemplo, no se especifican los motivos que llevaron a elegir las residencias de Igurco para esa ampliación, ni contamos con informes públicos posteriores que den cuenta de su correcta ejecución.

28

### 3.2. Concentración empresarial: cada vez menos empresas controlan el sector

Si bien en un inicio el mapa de actores en el sector de las residencias de mayores era bastante diverso, con pequeñas empresas o fundaciones -además de ayuntamientos- repartidas por el territorio, en las últimas décadas este escenario empezó a cambiar. En un inicio, la aparición de empresas de gran tamaño fue debida a que, como veíamos, la gestión privatizada de las nuevas residencias impulsó la creación de grandes

<sup>28</sup> Plataforma Contratación Pública Euskadi (4/05/2021) “Acuerdo para la ordenación de la ejecución, por el procedimiento de emergencia, del contrato de plazas sociosanitarias en tres unidades residenciales como consecuencia de la crisis sanitaria provocada por el covid-19”

empresas capaces de competir para conseguir ganar los contratos públicos. De esta forma, se forjaron grandes empresas vascas como el grupo URBIVA –formado por Urgatzi, Vitalitas y Babesten–, IMQ Igurco, Aita Menni o Gurena.

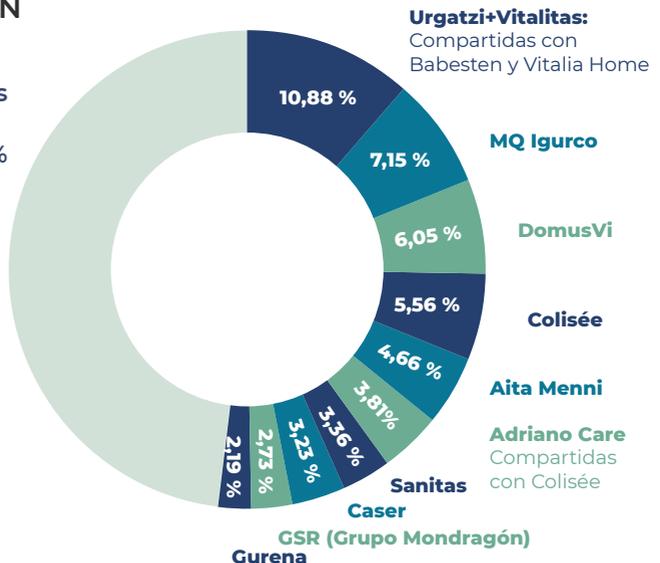
Las empresas Urgatzi y Vitalitas, aliadas a veces con Babesten (en el llamado Grupo URBIVA) y otras veces con la multinacional Vitalia Home, se han especializado en la consecución de contratos públicos. A través de sus UTEs (uniones temporales de empresas) han logrado ganar numerosos concursos públicos. En total gestionan 6 residencias de la Diputación Foral de Bizkaia (675 plazas en total) y 4 privadas (con 447 plazas concertadas), a lo que habría que sumar otros contratos por la gestión de Servicios de Ayuda a Domicilio (SAD), centros de día, teleasistencia, etc.<sup>29</sup>

Pero, más recientemente, esta concentración se ha intensificado a través de un proceso de fusiones y compras incentivado por la rentabilidad que ofrece la gestión de las residencias. Es decir que, grandes multinacionales del sector –como las francesas DomusVi y Colisée– han visto en las residencias de Bizkaia un sector atractivo para invertir, comprando varias residencias que hasta entonces eran de pequeñas o medianas empresas vascas.

<sup>29</sup> Datos recogidos en el Anexo 1

## CONCENTRACIÓN EN POCAS EMPRESAS

10 grupos empresariales controlan el 45,4% de las plazas y el 28,8% de las residencias



Así vemos como la francesa **DomusVi** se ha convertido en la tercera empresa más importante del sector de residencias en Bizkaia. De hecho, se trata del tercer operador más grande en Europa, con 354 residencias y 36.000 camas repartidas entre el Estado Francés, Estado español, Portugal, Irlanda y Países Bajos<sup>30</sup>, además también tiene presencia en otros países como Chile o Uruguay.

Su aterrizaje en Bizkaia empezó en 2010 cuando su filial SAR se fusionó con Quavitae que era propietaria de la residencia Miraflores de Bilbao. Pero la verdadera expansión se dio en 2018 y 2019 cuando compró el grupo Sarrikue, haciéndose con el control de las residencias Ribera y Arbidea en Bilbao y la residencia Aperribai de Galdakao; y el grupo Nostem, que era propietario de las residencias de Arandia en Arrigorriaga y las Laceras en Balmaseda.<sup>31</sup> El traspaso de estas residencias, hasta entonces gestionadas por grupos locales, a manos de una multinacional justo antes de que empezara la pandemia tuvo consecuencias fatídicas, como veremos en el siguiente capítulo.

Otra gran multinacional que se está haciendo con el control de las residencias de Bizkaia es la, también francesa, **Coliséé**. Este grupo está en pleno proceso de expansión, llegando a controlar 275 residencias repartidas entre Francia, Italia y el Estado Español y un total de 24.986 camas. Su proceso de inversión en Bizkaia lo ha realizado de la mano de **Adriano Care**, un vehículo de inversión del fondo buitre Azora. En 2019, Adriano Care compró 4 residencias en Bizkaia: Barrika Barri (Barrika) y Kirikiño (Bilbo), que pertenecían al grupo Euskogeg, Olimpia (Bilbo) y Otxartaga (Ortuella). Y, posteriormente, en 2021, firmó un acuerdo con Coliséé para que se encargara de la gestión de tres de ellas, a través de un contrato de alquiler a largo plazo.<sup>32</sup> En relación a la residencia de Ortuella, como hemos visto anteriormente, se trata de una residencia de titularidad foral, por lo que su gestión tiene que mantenerse en manos de la empresa que ganó la licitación hasta que termine el periodo de ejecución, no pudiendo entregarse a Coliséé.

30 Pena, Paulo y Rico, Manuel (2021) *How a European care home chain moves its profits offshore*, Investigate Europe.

31 NGD (22/10/2018) "DomusVi compra el grupo Sarrikue con tres residencias en Vizcaya" y NGD (16/07/2019) "DomusVi adquiere el grupo Nostem y suma 285 plazas en País Vasco"

32 Planta Doce (29/12/2021) "Adriano Care: acuerdo con Coliséé para gestionar cinco residencias de mayores"

Por otra parte, Coliséé también ha invertido en otras dos residencias de Bilbao: San Antonio y Coliséé Bilbao, y terminó controlando otra empresa bizkaína a través de un proceso de fusiones que ejemplifica muy bien las lógicas especulativas que se están imponiendo en el sector. Todo empezó en 2019 cuando el grupo valenciano **La Saleta Care**, en su agresivo proceso de expansión, que le llevó a crecer un 67% en un año<sup>33</sup>, compró la residencia de Larrauri a una empresa familiar. Posteriormente, el grupo belga Armonea, que era propietario de La Saleta Care, se fusionó con Coliséé, creando una de las mayores empresas europeas del sector.<sup>34</sup>

### 3.3. Vínculos empresariales con fondos de inversión

La llegada de grandes empresas multinacionales al sector de las residencias en Bizkaia ha ido acompañada de un desembarco de los fondos de inversión internacionales, varios de ellos ubicados en paraísos fiscales. Esto hace que se impongan lógicas especulativas que, cómo hemos visto en el primer capítulo, suponen reducir al mínimo los costes de operación, tanto para hacer atractivos los activos en los mercados financieros internacionales, como para poder seguir financiando los procesos de expansión empresarial con unos mayores márgenes de beneficio.

31

Como explican desde Infolibre:

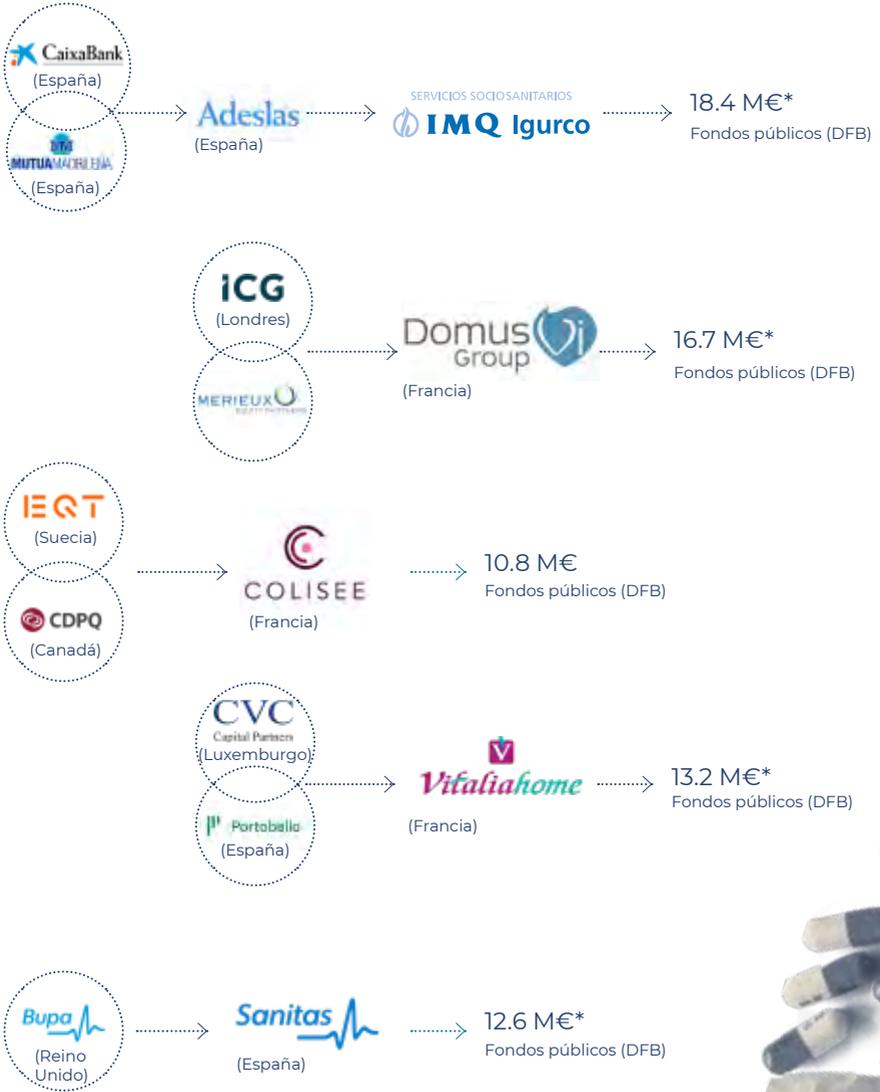
“Buena parte de los fondos que hacen negocio con las residencias, en España y en Europa, están especializados en lo que se conoce como private equity. Son fondos que como norma invierten en empresas que no cotizan en Bolsa, buscan un crecimiento lo más rápido posible de la compañía y planean desde el primer momento salir del accionariado a medio plazo –si es posible antes de cinco años– con importantes plusvalías”.<sup>35</sup>

33 Cadanet, Albert (11/12/2019) “La Saleta Care sale de compras para crecer un 67% y superar los 100 millones de facturación”, Planta Doce.

34 NGD (22/02/2019) “La Saleta Care cambia de manos pasando a Grupo Coliséé”

35 Rico, Manuel (26/04/2020) “Fondos de inversión, multimillonarios y algún empresario corrupto controlan los 13 mayores grupos de residencias en España”

## VÍNCULOS CON FONDOS DE INVERSIÓN



\*Importe estimado de fondos de la Diputación Foral de Bizkaia que pueden recibir al año si se ocupan todas sus plazas públicas y concertadas.



## Un 33,92% del total de plazas de Bizkaia están controladas por fondos de inversión



Como vemos en la infografía –realizada a partir del análisis de los datos obtenidos de la web de la Diputación Foral de Bizkaia<sup>36</sup>, así como con datos de Infolibre y Investigate Europe<sup>37</sup>– el modelo de gestión privatizada está facilitando que una gran cantidad de dinero público termine al servicio de los mercados financieros internacionales.<sup>38</sup>

Y, en algunos casos, como el de las residencias operadas por Vitalia Home, fugándose a paraísos fiscales, ya que, como afirma Manuel Rico: “los verdaderos dueños de Vitalia Home se esconden en seis sociedades de las islas Jersey”. Este caso es relevante ya que ha sido la alianza de las empresas vascas Urgatzi y Vitalitas con la multinacional Vitalia Home –para la gestión de las residencias de Ermua (foral), Santa Teresa en Barakaldo y Vitalitas Sarriko– la que ha abierto el control de 380 plazas públicas y concertadas a este gran grupo transnacional.

Por otra parte, también es interesante analizar el caso de Coliséo, ya que entre junio de 2017 y noviembre de 2020, es decir durante su primera expansión por Bizkaia, estuvo en manos del IK VIII Fund, un fondo que también opera desde las islas Jersey y que hizo crecer la compañía de forma rápida para poder venderla con una gran rentabilidad.<sup>39</sup> Este fondo vendió la empresa al fondo sueco EQT (dueño también de la

34

<sup>36</sup> En concreto, hemos obtenido los datos sobre plazas concertadas de la Memoria de 2018 de la Dirección general para la promoción de la autonomía personal y atención a la dependencia, que, aunque son de 2018, se prorrogaron hasta 2021, según Naiz (28/10/2020) “Bizkaia prorrogará de nuevo el concierto de residencias, pese a haber anunciado otro modelo”. Así mismo, el precio fijado por plaza concertada (95,37€/día) lo hemos encontrado en Boletín Oficial de Bizkaia (30/07/21) “Convocatoria para la concertación de la prestación del servicio residencial foral de residencias de Bizkaia para personas en situación de dependencia (2021-2023)”. El resultado es una estimación, ya que no hemos podido obtener los datos sobre la adjudicación de esta convocatoria, ni sabemos con certeza si todas las plazas concertadas estuvieron ocupadas todo el año.

<sup>37</sup> Rico, Manuel (26/04/2020) “Fondos de inversión, multimillonarios y algún empresario corrupto controlan los 13 mayores grupos de residencias en España”, Infolibre. Y Pena, Paulo y Rico, Manuel (2021) op.cit.

<sup>38</sup> Aunque Bupa (propietaria de Sanitas) no cuente con accionistas y reinvierta todos los beneficios en su actividad, hemos decidido incorporarla a este listado por sus formas de expansión agresivas y prácticas empresariales más propias de una multinacional que de una entidad sin ánimo de lucro.

<sup>39</sup> Como afirman en su página web: <https://ikpartners.com/investments/colisee/>

compañía Idealista) tres años después de haberla comprado, evidenciando un tipo de operaciones que, como hemos ido relatando, se han convertido en habituales.

Sin embargo, a día de hoy, con los cambios de tendencia en la economía mundial, este tipo de operaciones están empeorando a peligrar. Como afirman varios expertos, la inflación y la subida de tipos de interés pone en riesgo los fondos conocidos como “private equity” ya que dependen de conseguir dinero barato para sus operaciones financieras. Un ejecutivo de EQT<sup>40</sup>, por ejemplo, explica que no están encontrando dinero suficiente para mantener el ritmo de expansión, lo que puede poner en riesgo su modelo de negocio.

Esta situación plantea algunas dudas sobre el futuro del sector de las residencias, cada vez más copado por este tipo de fondos. ¿Qué pasará si los tipos de interés siguen subiendo y los fondos no consiguen mantener su rentabilidad? ¿Podría ser que los inversores decidan irse a otro lado y los fondos se queden sin liquidez suficiente para devolver las deudas y mantener el funcionamiento de sus empresas?

No sabemos si esta situación puede desembocar en la quiebra de alguno de estos fondos, ni cómo afectaría eso a las empresas que gestionan, lo que sí que nos podemos temer es que, como afirman desde *The Economist*, se dé un giro desde la ingeniería financiera hacia la ingeniería operacional.<sup>41</sup> Es decir que, mientras no consigan mantener la rentabilidad a través de las operaciones financieras, buscarán sustituirla a través de la ampliación de los márgenes de beneficio en la gestión de sus empresas, con nuevas estrategias agresivas de recorte de gastos y de fusiones para mejorar su rendimiento. Y eso sí que sabemos que, para las residencias, significará aún peores condiciones de trabajo y de cuidado.

40 Wiggins, Kaye (18/01/2023) “Buyout firm EQT became ‘a lot more paranoid’ as dealmaking tumbled”, Financial Times.

41 The Economist (25/04/2023) “Welcome to a new, humbler private-equity industry”



KESTIAK ERASIN  
PREKARIETATEA

RESIDENCIAS DE ESTUDIOS  
PREKARIETATEA ERASIN

RESIDENCIAS DE ESTUDIOS  
PREKARIETATEA ERASIN

#ErresidentziakBorrokari  
LORTU DUGU!!  
Luchar merece la pena EIA

ZAINZAILIAK ZAINDUZ,  
BIZITZAK ZAINDU!  
¡CUIDEMOS A QUIENES NOS CUIDAN!

ERRESIDENTZIAK BARRA GURENA 2019



## 4. Condiciones de trabajo y de cuidado en las residencias de Bizkaia

Como hemos ido relatando a lo largo del informe, las residencias de personas mayores en Bizkaia han sufrido un proceso de privatización, así como la implantación de un modelo de gestión basado en la lógica de los mercados financieros internacionales. Todo ello ha hecho que, en vez de garantizarse un buen servicio, con condiciones dignas tanto para usuarios y usuarias como para el personal, las condiciones del servicio se fueran degradando, llegando a producirse graves vulneraciones de derechos, especialmente durante la pandemia de la COVID-19.

37

Como afirma una trabajadora de una residencia gestionada por Vitalia Home:

***“Nuestra residencia fue muy afectada, y hoy es el día que siguen sin reconocer los 50 ancianos que murieron en menos de tres meses en nuestra residencia, dicen que fueron 9, pero la realidad es que yo tengo el listado y fueron 50 los ancianos que murieron”.***

Trabajadora entrevistada

Una prueba de las consecuencias de supeditar la gestión de un servicio público a empresas que buscan obtener un beneficio privado son las enormes diferencias que se dan entre las condiciones de las residencias del Instituto Foral de Asistencia Social (IFAS), que son de gestión pública, y el resto de residencias privadas. Como denuncian desde ELA, mientras que en las residencias privadas se atiende una media de 60 minutos al día a cada residente, en las residencias del Instituto Foral de Asistencia Social (IFAS), dependientes de la Diputación de Bizkaia, este tiempo es mucho mayor ya que tienen el doble de personal, además los salarios son un 40% mayores.<sup>42</sup> Unas diferencias que aún son más acusadas en el caso de los servicios que no son de atención directa, como cocina o limpieza, que son subcontratados con terceras empresas.

Por otra parte, sorprende que la Diputación Foral de Bizkaia establezca diferentes estándares de cuidado y trabajo en las residencias que gestiona directamente y en aquellas que financia a través de la concertación de plazas o la celebración de contratos públicos. Estas diferencias se podrían acotar si se establecieran obligaciones más específicas en los procesos de contratación pública. Sin embargo, en el contrato que hemos podido consultar (construcción y gestión de la residencia de Zorroza), la calidad del proyecto y las condiciones laborales, aunque son criterios a valorar, no cuentan con unos estándares mínimos a cumplir de forma obligatoria por parte de la empresa adjudicataria. Así mismo, en la convocatoria de concertación de plazas mencionada anteriormente, aunque se establecen una serie de servicios mínimos (como atención a la salud, higiene, asistencia psicológica, etc.), no se especifican los tiempos mínimos de dedicación para cada usuaria, ni criterios objetivos para controlar que se cumplan de forma adecuada.

38

Como explica Zelaieta, además, no solo se trata de que haya diferentes estándares, sino que en las residencias privadas es habitual incumplir las normativas vigentes, debido a la debilidad de los sistemas de control y sanción:

“Desde el año 2014 hasta 2020, en el oasis vasco se han registrado hasta 148 sanciones a diversas residencias, de ellas 116 se impusieron a residencias de Bizkaia. Es la cuarta mayor cifra de sanciones impuestas en las comunidades del

<sup>42</sup> Sindicato ELA (13/12/2022) “ELA convoca otra semana de huelga en las residencias de Bizkaia para exigir más personal”

Estado, por detrás de Madrid, Castilla-La Mancha y Cataluña. Seguramente tal cantidad de sanciones tenga que ver con que las multas en la CAV sean las más bajas del Estado.”<sup>43</sup>

Estos incumplimientos seguramente aumentarán en un contexto de inserción de las residencias dentro de los flujos del capital financiero global, que hacen que la gestión de las residencias pase a responder a unos objetivos marcados por lógicas globales, muy alejadas de las necesidades cotidianas de los y las usuarias.

Como explica una trabajadora de una residencia gestionada por Vitalia Home:

***“Hasta que esta empresa entró, cuando nos íbamos de vacaciones se cubría cualquier puesto (recepcionistas, cocina, mantenimiento, gerocultoras...), pero a partir de que entró Vitalia Home no se cubre nada, ni vacaciones, ni bajas. Siempre alegan que estamos por encima de los ratios, como los ratios están tan bajos, tan mal concebidos”.***

Trabajadora entrevistada

39

Además, como afirma la trabajadora entrevistada, en la residencia mencionada, no solo decidieron ahorrar dinero en personal incumpliendo los ratios en los períodos de vacaciones o durante bajas, sino que también se notó el cambio en un empeoramiento de la gestión, con direcciones inestables que no se preocupaban por el día a día de la residencia. Además de en una escasez de materiales necesarios:

***“Hemos pasado desde diciembre de 2019 por 4 directores, te puedes imaginar el tipo de relación que hemos tenido, con el comité mucha discusión, mucho enfrentamiento, tienes que estar continuamente peleando, dicen que hay ‘roturas de stock’ cada vez que faltan pañales, yogures...”***

Trabajadora entrevistada

---

43 Zelaieta, Ahoztar (2021) *op. cit.*

Desde una residencia de DomusVi cuentan una situación parecida:

*“Una gran diferencia que había con la empresa anterior era que teníamos reuniones con el equipo de gestión y una de ellas era la dueña de la empresa, estaba ahí, te escuchaba y intentaban solucionar, eso no quiere decir que siempre fuera todo a nuestro favor, para nada, pero sí que había una escucha y una intención en mejorar. A día de hoy pides algo y tienen que enviar a la central en Barcelona, tarda mucho y queda todo en el aire. Hay una cadena de incomunicación y distancia entre nosotras las que estamos en primera línea y la gente que tiene el poder de toma de decisión en la residencia”.*

Trabajadora entrevistada

40

### CUIDADOS INSUFICIENTES, BAJOS SALARIOS Y ALTOS COSTES



1h de atención por paciente al día

#### Salario medio



#### Coste de la plaza



■ Trabajadoras de residencias  
■ En Euskadi

■ Precio plaza Concertada  
■ Pension media por Jubilación en Euskadi

Fuente: Datos compartidos por el Sindicato ELA.



## 4.1. Principales consecuencias de la privatización y la especulación con las residencias

### 1. Ratios demasiado bajos e incumplimientos:

Como afirman las dos trabajadoras de una residencia gestionada por IMQ Igurco entrevistadas, los ratios de personal estipulados por el Gobierno Vasco determinan que cada gerocultora se encargue de 12 a 16 personas, pero con estos ratios es imposible llevar a cabo un cuidado humanizado y cercano. Para ellas, esta es la cuestión y comentan que “las instituciones son cómplices de las empresas y operan conjuntamente en el negocio de los cuidados”.

Además, las trabajadoras comparten que habría que distinguir entre el ratio que marcan las instituciones y el ratio necesario real, que depende de las necesidades de cada persona usuaria. Sobre todo teniendo en cuenta que sería imprescindible que el nivel de deterioro y dependencia se actualizara caso por caso con más frecuencia, ya que eso garantizaría una mirada más amplia a las necesidades de atención individual que cada persona residente demanda y una mejor adecuación de los ratios a las necesidades reales.

Así mismo, denuncian que, no solo se trata de que los ratios establecidos sean insuficientes, sino que además a menudo se incumplen, por ejemplo, la trabajadora de Vitalia Home entrevistada nos dice que en su residencia “no se cumplen para nada los ratios de enfermería”. Así mismo, desde una residencia de DomusVi afirman que no se sustituyen las bajas por lo que de forma frecuente trabajan por debajo de los ratios:

***“Actualmente, hay días que faltan hasta 4 personas por turno y no se cubre, es una sobrecarga terrible y nos genera mucho estrés, entonces siempre hay alguien de baja”.***

Trabajadora entrevistada

## 2. Falta de tiempo para unos cuidados humanizados:

La consecuencia de unos ratios demasiado bajos es la falta de tiempo para poder atender a los ancianos y ancianas, no solo para poder acompañarles mejor, sino para cosas tan básicas como ayudarles a comer sin tener que correr.

***“La frase favorita de los ancianos que cognitivamente están bien es ‘siempre vais corriendo’... Nunca tenemos tiempo, ni para sentarte a su lado, ni para agarrarles la mano, ni para escucharles...”***

Trabajadora de Vitalia Home entrevistada

Esta falta de tiempo para la atención de los ancianos y ancianas hace que, como denuncian desde la asociación de familiares Babestu, su deterioro empeore:

***“El poco tiempo dedicado a la atención exclusiva de una persona hace que el proceso de deterioro acelere. Si dejan de comer sólido al entrar en la residencia, eso desactiva su función motora, eso se pierde muy rápido y hace que se acelere todo el proceso de deterioro y aumente el grado de dependencia.”***

Entrevista

Así mismo, como decíamos, se dan situaciones en las que la atención es muy precaria por falta de tiempo, las trabajadoras de DomusVi lo cuentan así:

***“Hay compañeras que están en plantas con usuarias que tienen el grado 3 de dependencia, o sea, no hacen nada solas, para dar de comer a 15 personas sola con este nivel de dependencia y con el tiempo que tenemos es imposible hacerlo bien, eso y todas las demás tareas son así, a lo bruto, todo rápido. Cuando llegas al final del día lo que sientes es que no has hecho bien tu trabajo y eso es muy triste”.***

Trabajadora entrevistada

Y añaden:

***“Yo pienso que hago algo que no me gustaría que le hicieran a mi madre, yo jamás dejaría que dieran de comer a mi madre como lo hago yo en mi trabajo. Y eso lo vivimos nosotras, porque los de arriba no están en el barro y les da igual las condiciones en las que hacemos nuestro trabajo y cómo son tratadas las personas”.***

Trabajadora entrevistada

### 3. Vulneraciones de derechos laborales:

En relación a las condiciones laborales, las trabajadoras entrevistadas han relatado dos situaciones preocupantes. La primera es la discriminación de las trabajadoras extranjeras, utilizando su situación de mayor vulnerabilidad para engañarlas y forzarlas a aceptar unas condiciones de trabajo ilegales. Como cuenta una trabajadora de Vitalia Home:

***“En los últimos tiempos han contratado a muchas mujeres extranjeras, mujeres extranjeras de bajos recursos, que se ven agarradas a cualquier cosa, las engañan muchísimo, tenemos que estar revisando los contratos, les hacen contratos de 33% de jornada, aunque trabajen el 100%, no les pagan las horas extra, les dicen que ya las recuperarán”.***

Trabajadora entrevistada

Así mismo, otra situación preocupante que ocurre en una residencia gestionada por IMQ Igarco, tiene que ver con la gestión de las bajas por motivos laborales. Como explican trabajadoras de la empresa, como en el convenio se estableció que las bajas relacionadas con dolencias por motivos laborales se pagaran al 100% por la empresa, hay una persecución a las trabajadoras por parte de las mutuas, que siempre achacan las bajas a antecedentes personales de las trabajadoras para que no sean reconocidas como bajas por motivos laborales. “Muchas veces tenemos que ir a juicio para que reconozcan estos casos como enfermedad laboral”, afirman. Añadiendo que las mutuas presionan y humillan a las trabajadoras poniendo en duda la dolencia y la situación que están pasando.

***“A día de hoy si tu médica/o de cabecera te ha concedido una baja, la mutua puede pedirle aclaración y si no contesta en un plazo de 3 a 5 días, la mutua puede darte el alta automáticamente y si no te incorporas la empresa puede sancionarte”.***

Trabajadora entrevistada

Esta situación se agrava debido a los intereses compartidos entre la empresa que gestiona la residencia y la mutua que lleva sus casos, Mutualia, ambas pertenecientes al mismo grupo empresarial (IMQ). “Todo queda en casa, todo es ganar, nada es perder, es como pelearse con un gigante en todos los aspectos”.

Además, las trabajadoras entrevistadas comparten que se dio un caso en el que la mutua conocía datos de la salud de la trabajadora que ella no les había compartido, por lo que sospechan que las mutuas están absorbiendo información de la red pública de salud con el objetivo de no reconocer las enfermedades laborales y asociarlas a antecedentes personales. De hecho, IMQ Igurco les pide a sus trabajadoras que firmen un consentimiento para que Mutualia tenga acceso a sus datos personales de Osakidetza, y hay mucha gente que lo firma sin ser consciente de lo problemático que puede ser.

44

#### 4. Servicios bajo mínimos:

Las trabajadoras comparten que faltan materiales para llevar a cabo sus tareas y para que las personas usuarias estén bien atendidas, faltan insumos desde los más básicos (cuchillas, cremas hidratantes, guantes, pañales, absorbentes) hasta uniformes y cosas más estructurales que están obsoletas o en malas condiciones (como son las grúas de bipedestacion, elevación y traslado). Una trabajadora de DomusVi afirma:

***“Una coordinadora me ha llamado la atención porque un usuario estaba sin afeitarse y le contesté que no teníamos cuchillas, con lo que me ha contestado que deberíamos de reciclarlas y utilizar una cuchilla varias veces”.***

Trabajadora entrevistada

Por su parte, las trabajadoras de IMQ Igurco entrevistadas comentan que:

***“Ahorran en la alimentación de las personas residentes, no es escasa la comida pero es de mala calidad, no son productos que compraríamos para nuestras casas. Y tras la pandemia se ha notado un recorte muy fuerte en cuanto a la calidad de la alimentación”.***

Trabajadora entrevistada

En relación a la situación de las instalaciones. Trabajadoras de IMQ Igurco entrevistadas nos cuentan que en su residencia los baños son externos a las habitaciones y las puertas no están pensadas de forma que se pueda salir de la habitación y entrar a los baños con facilidad empujando una silla de ruedas. “El edificio está lleno de trabas arquitectónicas”. Las puertas de las habitaciones son estrechas y las camas no pasan por ellas. Lo que supone un riesgo en caso de incendio ya que habría que levantar a los ancianos y ancianas y pasarlas a una silla de ruedas, por lo que sería imposible evacuar el edificio en poco tiempo.

45

Así mismo, los servicios de limpieza son insuficientes. Una de las trabajadoras cuenta que en su planta la limpiadora tiene solamente una hora por día para limpiar todas las habitaciones, baños y espacios comunes. “Los baños siempre están sucios, si la trabajadora pasa hoy a las 12 del medio día, estará sucio hasta el día siguiente, 24 horas sin repasarlo”.

***“Esto es una cadena, si nosotras estamos explotadas, las trabajadoras de la limpieza, lavandería y cocina están todavía más explotadas. Cuando nosotras empezamos a trabajar había una limpiadora por planta a jornada completa, 7 horas. Podemos decir que en esta época sí que la residencia estaba limpia”.***

Trabajadora entrevistada

Y añaden:

***“El personal de lavandería no trabaja los fines de semana, con lo que se acumula todo tipo de sábanas, toallas, ropas, etc. de todo el fin de semana. El olor que hay los lunes es terrible, es imposible entrar allí y está pegado a la cocina”.***

Trabajadora entrevistada

5. Dificultades para acceder a una plaza pública o concertada:

Como afirman desde Babestu, la valoración de los grados de dependencia se basa en procedimientos estándares que no tiene en cuenta necesidades o situaciones particulares que viva la persona mayor. Esta valoración es realizada por la Diputación y determina si la persona dependiente tiene derecho o no a una plaza pública.

46

***“Las personas valoradas con grados 1 y 2 de dependencia no tienen acceso a las plazas públicas o concertadas y muchas veces el sistema de valoración estándar hace que queden excluidas del acceso a servicios que les supondrían una gran mejora en sus vidas... Muchas personas a pesar de ser valoradas con grados bajos de dependencia, en muchos casos son dependientes y necesitan cuidado y acompañamiento integral”.***

Entrevista a representantes de Babestu





# 5. Conclusiones y recomendaciones

Las principales conclusiones a las que llegamos después de realizar un mapeo de la situación de las residencias en el territorio histórico de Bizkaia son:

1. El servicio de atención residencial de personas mayores dependientes es uno de los más privatizados, con un escaso 8,9% de gestión directa por parte de las administraciones (Diputación y Ayuntamientos)
2. El sistema de concertación de plazas favorece la creación de un mercado muy rentable para las grandes multinacionales y fondos de inversión, priorizando el negocio frente a los cuidados
3. Se está instaurando una lógica especulativa que tensiona al máximo las condiciones de cuidado y trabajo en las residencias, además de basarse en la evasión de beneficios (obtenidos gracias a fondos públicos) hacia paraísos fiscales
4. El traspaso de residencias hacia grandes multinacionales empeora aún más las condiciones del servicio en las residencias, muchas de ellas de titularidad pública (de la Diputación Foral de Bizkaia)
6. La terrible situación que sufrieron las residencias durante la pandemia debería motivar un cambio de modelo que permitiera garantizar derechos tanto en momentos de normalidad como ante una emergencia

Así mismo, en las entrevistas realizadas también hemos podido recoger las siguientes demandas por parte de trabajadoras y familiares de personas usuarias. En primer lugar, la importancia de contar con **tiempo** suficiente para unos cuidados de calidad, que se relaciona con un cambio en la forma de establecer los ratios. Una trabajadora de DomusVi lo expresaba así:

*“Necesitamos que nuestro trabajo deje de ser automatizado, necesitamos tiempo de calidad para conocer a las personas que cuidamos, al final somos nosotras las que más tiempo pasamos con ellas, las que les brindamos atención y cuidado, necesitamos tiempo de calidad para humanizar el trabajo que hacemos”.*

Trabajadora entrevistada

Y otra trabajadora de Vitalia Home añadía:

50 *“Es muy importante que los ratios mejoren, no es por la salud de las trabajadoras, que también, sino que estamos hablando de que trabajamos con personas. Yo no hago tornillos, cuido personas, y todos los días no son iguales. Por la mañana solo tengo 6 minutos para atender al anciano, que puede ser que esa noche haya dormido mal y quiera quedarse en la cama, pero tengo que a la fuerza levantarlo”.*

Trabajadora entrevistada

Por otra parte, también expresan la necesidad de mejorar las **condiciones laborales**, equiparándolas a las de las auxiliares de enfermería, que desempeñan un trabajo similar, así como a las condiciones de las residencias públicas. Como afirman las trabajadoras de una residencia de IMQ Igurco:

*“No buscamos solo mejoras salariales, queremos que cambie el modelo, que haya más sustituciones y que las condiciones tanto de las trabajadoras como de los residentes sea la mejor posible”.*

Trabajadora entrevistada

Por otra parte, una demanda que se repite a menudo es la necesidad de **reconocimiento**, especialmente para un sector que ha sufrido tanto durante la pandemia y que sigue teniendo unas condiciones laborales muy precarias. Como nos cuenta una trabajadora de Vitalia Home:

*“Todo esto que estoy contando, soy capaz de contarlo sin llorar después de 200 sesiones de psicólogo, de tener la espalda destrozada y machacada, de haber envejecido en tres años diez. Te destroza anímicamente, te destroza el cuerpo, te destroza todo, es muy duro, las condiciones laborales son penosas. Además, como la mayoría de trabajadoras somos mujeres, parece que no importamos, por ejemplo, ha habido una huelga del metal y el Gobierno Vasco ha mediado para que eso se arregle ¿Por qué es más importante la lucha de unos hombres, que la lucha de unas mujeres?”*

Trabajadora entrevistada

Por último, desde Babestu, apuestan por un **cambio integral de modelo**, denuncian la gestión privada de las residencias de titularidad pública y reivindican que las residencias sean gestionadas por las diputaciones y ayuntamientos. Demandan que el sector de los cuidados de personas mayores deje de ser un negocio privado financiado con dinero público y sea un servicio público donde todas las personas tengan derecho a un cuidado digno. Además, también reclaman que se igualen las condiciones laborales entre residencias públicas y privadas.

51

*“Reivindicamos que todas las residencias sean de gestión pública, que no se haga negocio con el sector de los cuidados... Que se cree un sistema público de cuidados”*

Representantes de Babestu entrevistadas

Ya que los contratos realizados tienen una duración de décadas, piden que se hagan **auditorías públicas** de las empresas privadas que gestionan las residencias “porque ahí se verían los gastos, beneficios y situaciones de las instalaciones”.

Además, en relación, al negocio que se ha creado alrededor de las residencias, recuerdan que:

*“Hace unos años en Gipuzkoa les pusieron un tope a los beneficios que se podían llevar las empresas y fondos de inversión que gestionan las residencias, esta normativa duró mientras gobernaba un partido de izquierda (EHB), ya que cuando salió del gobierno rápidamente se cambió... Pero esta iniciativa dejó un antecedente de que es posible hacerlo, solo hace falta voluntad política”.*

Representantes de Babestu entrevistadas

Por último, en relación al modelo de atención a la dependencia, recuerdan que en la mayoría de los casos los cuidados siguen recayendo en las familias. Por lo que reivindican **que no sea la familia el pilar central de los cuidados.**

*“Somos partidarias de separar los cuidados emocionales/psicológicos de los cuidados físicos, nosotras como familiares deberíamos de tener tiempo de calidad para estar al cargo de los cuidados emocionales, de acompañarles en su proceso de vejez, y por otro lado, las instituciones deberían de poner medios para la gestión de los cuidados físicos sea en el hogar o en las residencias”.*

Representantes de Babestu entrevistadas





# Anexo 1

## Listado de residencias de Bizkaia

Fuentes: Para elaborar esta tabla hemos utilizado los datos de la Guía de centros residenciales de la Red Foral (DFB, 2021) y el documento Residencias con autorización de funcionamiento y licencias municipales preceptivas (DFB, 2023). Así como la memoria de 2018 del Departamento de Acción Social de la Diputación de Bizkaia y las páginas web de las propias empresas.

Titularidad foral	Plazas totales	Plazas Concertadas	Gestora
<b>Nombre de la residencia</b>   Localidad			
<b>Otxartaga</b>   Ortuella	120	84	Adriano Care
<b>Txurdinagabbarri</b>   Bilbao	228	228	Aita Menni
<b>Joxe Miel Barandiaran</b>   Durango	113	113	Aita Menni
<b>Arandía</b>   Arrigorriaga → <b>Antes Nostem</b>	132	124	DomusVi
<b>Las Laceras</b>   Balmaseda → <b>Antes Nostem</b>	88	83	DomusVi
<b>Azkuna</b>   Amorebieta	112	84	IMQ Igorco
<b>Zorrozgoiti</b>   Bilbo	140	112	IMQ Igorco
<b>Bilbozar</b>   Bilbo	137	104	IMQ Igorco
<b>Truiuondo</b>   Zamudio	120	-	otra empresa
<b>Tabira Berri</b>   Durango	18	-	otra empresa
<b>Bizkotxalde / Babesten S.L. Aztertzen</b>   Basauri	120	48	URBIVA
<b>Gazteluondo</b>   Bilbao	134	53	URBIVA
<b>Marcelo Gangoiti</b>   Muskiz	122	24	URBIVA
<b>Albiz-Santiago Llanos</b>   Sestao	134	40	URBIVA
<b>Larrabarrena</b>   Sondika	30	5	URBIVA
<b>Abeletxe / Vitalitas centros residenciales</b>   Ermua	135	40	Urgatzi+ Vitalitas+ Vitalia Home
<b>Centro Asistencial Gallarta</b>	64	0	IFAS/DFB
<b>Centro Asistencial Elorrio</b>	64	0	IFAS/DFB
<b>Centro Asistencial Leioa</b>	212	0	IFAS/DFB

<b>Titularidad foral</b>	Plazas totales	Plazas Concertadas	Gestora
<b>Andra Mari</b>   Orozko	43	-	GSR
Otxandio	20	-	GSR
<b>Calabria</b>   Forua	44	29	IMQ Igurco
Dima	22	-	otra empresa
Orduña	56	-	otra empresa
Basauri	50	0	Ayuntamiento
Bermeo	67	0	Ayuntamiento
Arratia	60	0	Ayuntamiento
Erandio	59	0	Ayuntamiento
Getxo	72	0	Ayuntamiento
Ondarroa / Artibai	54	0	Ayuntamiento
Santurtzi	120	0	Ayuntamiento
Sestao	50	0	Ayuntamiento
Zalla	59	0	Ayuntamiento
Zeberio	31	0	Ayuntamiento

	Plazas totales	Plazas Concertadas	Gestora
<b>Privadas y concertadas</b>			
<b>Anai Artean I</b>   Bilbao	19	19	Anai artean
<b>Anai Artean III</b>   Bilbao	24	24	Anai artean
<b>Anai Cantero</b>   Bilbao	27	27	Anai artean
<b>Anai Cantero II</b>   Bilbao	65	35	Anai artean
<b>Anai cantero III</b>   Bilbao	27	27	Anai artean
<b>Residencia Ballesol</b>	119	-	Ballesol
<b>Residencial Artxanda</b>	141	135	Caser
<b>Residencia Txurdinaga</b>	207	99	Caser
<b>Residencia clece vitam altos hornos</b>   Barakaldo	70	-	Clece
<b>San Antonio</b>   Bilbao	86	25	Colisée
<b>Olimpia /Indautxu</b>   Bilbao	150	52	Colisée + Adriano Care
<b>Barrika Barri / Udazkena</b>   Barrika	92	65	Colisée + Adriano Care
<b>Kirikiño</b>   Bilbao	49	15	Colisée + Adriano Care
<b>La Saleta Larrauri</b>   Mungia	85	75	La Saleta / Colisée
<b>Colisee</b>   Bilbao	138	80	Colisee + Healthcare activos
<b>Aperribai</b>   Galdakao	48	40	DomusVi
<b>Ribera</b>   Bilbao	196	84	DomusVi

<b>Privadas y concertadas</b>	Plazas totales	Plazas Concertadas	Gestora
<b>Miraflores / Quavitae Servicios Asistenciales</b>   Bilbao	139	110	DomusVi
<b>Arbidea / Sarrikue</b>   Bilbao	50	40	DomusVi
<b>Residencia Pobeña</b>   Muskiz	51	-	Grupo Abando
<b>Residencia La Arena</b>   Zierbena	32	-	Grupo Abando
<b>Abando</b>   Bilbao	41	-	Grupo Abando
<b>Zure Etxea</b>   Bilbao	27	-	GSR
<b>San Roke</b>   Markina	40	-	GSR
<b>Oizpe</b>   Munitibar-Arbatzegi-Gerrikaitz	71	-	GSR
<b>Zure etxea</b>   Sopuerta	57	-	GSR
<b>Emilia Mitxelena</b>   Trucios	36	-	GSR
<b>Loiu Gurena</b>	166	99	Gurena
<b>Indautxu Gurena</b>	70	14	Gurena
<b>Orue</b>   Amorebieta	129	100	IMQ
<b>IMQ</b> Igurco Unbe   Erandio	209	100	IMQ
<b>Orpea Bilbao Sociedad</b>	104	-	Orpea
<b>Sanitas</b>   Barakaldo	217	217	Sanitas
<b>Loramendi</b>   Erandio	145	145	Sanitas
<b>Egoitz Alai</b>   Bermeo	62	62	URBIVA
<b>Santa Teresa / Beurko Residencial Vitalitas</b>   Barakaldo	215	190	Urgatzi+ Vitalitas+ Vitalia Home
<b>San José Etxe Alai</b>   Mungia	60	45	Urgatzi + Vitalitas Urgatzi+ Vitalitas+ Vitalia Home
<b>Vitalitas Sarriko</b>   Bilbao	162	150	Vitalitas+ Vitalia Home
<b>Arbolantxa</b>   Bilbo	16	-	Lekuona
<b>Santa María</b>   Gatika	27	-	Lekuona
<b>Zamakola</b>   Bilbo	17	-	Lekuona
<b>Centro Residencial San Fuentes</b>   Abanto Zierbena	29	-	Lekuona
<b>Residencia Gure Etxea II, S.L.</b>   Amorebieta	19	-	-
<b>Residencia Piñudi</b>   Amorebieta	20	-	-
<b>Argietxea - Asistencia Geriátrica Santa Isabel</b>   Arrigorriaga	22	-	-
<b>Zuetxe</b>   Bakio	46	-	-
<b>Residencia El Pilar</b> de Barakaldo	27	-	-

	Plazas totales	Plazas Concertadas	Gestora
<b>Privadas y concertadas</b>			
<b>Fundación Miranda</b>   Barakaldo	230	-	-
<b>Nuestra señora de leire / Lopabi</b>   Barakaldo	35	-	-
<b>Residencia Santa Águeda</b>   Barakaldo	16	-	-
<b>Elorduy</b>   Barrika	97	-	-
<b>Alai</b>   Basauri	18	-	-
<b>Bidebieta</b>   Basauri	15	-	-
<b>San Miguel / Sanjurjo &amp; González Asociados,</b>   Basauri	25	-	-
<b>Jandoniz</b>   Bedia	50	-	-
<b>Geriátrico Loreak, S.L.</b>   Bilbao	22	-	-
<b>Residencia Virgen de Begoña / Gestora de Negocios Begoñalde</b>   Bilbao	18	-	-
<b>Residencia Andia</b>   Bilbao	15	-	-
<b>Artxanda la Esperanza</b>   Bilbao	97	-	-
<b>El Arenal / Residencia Vizcaya</b>   Bilbao	45	-	-
<b>Residencia Ercilla</b>   Bilbao	17	-	-
<b>Etxe Giroa</b>   Bilbao	17	-	-
<b>Begoñako Ama</b>   Bilbao	25	-	-
<b>Residencia Bolueta, S.L.</b>   bilbao	21	-	-
<b>Residencia Ibarrekolanda</b>   Bilbao	33	-	-
<b>Izaro XXI</b>   Bilbao	19	-	-
<b>Residencia Jado</b>   Bilbao	17	-	-
<b>Conde Aresti</b>   Bilbao	166	-	-
<b>Lezeaga Basurto</b>   Bilbao	49	-	-
<b>Miravilla</b>   Bilbao	106	-	-
<b>Rodríguez de Andoin / Eguileor</b>   Bilbao	41	-	-
Santa Casa de Misericordia Enti-dad Benéfica de Bilbao	236	-	-
<b>Fundación Arrotegui Residencia Arrotegui</b>   Busturia	94	-	-
<b>Zelaiondo/Zelaigane</b>   Busturia	46	-	-
<b>Andra Mari</b>   Astarloa   Durango	32	-	-
<b>R.C.D. Astarloa, S.L.</b>   Durango	24	-	-
<b>Residencia Elizalde / Olaedi, S.L.</b>   Erandio	18	-	-
<b>Elخالde / Serinte Tercera Edad, S.L.</b>   Galdakao	19	-	-
<b>Residencia San Andrés / Antepeya 2002</b>   Galdakao	27	-	-
<b>Residencia San Andrés II / Antepeya 2002</b>   Galdakao	43	-	-
<b>Residencia Santa Bárbara / Enemaite, S.L.</b>   Galdakao	32	-	-
<b>Residencia Usansolo</b> (Galdakao)	24	-	-
<b>Virgen de la vega</b>   Galdakao	27	-	-
<b>Geriátrico Aitzea</b>   Gamiz-Fika	36	-	-

<b>Fundación Residencia Calzada</b>   Gernika-Lumo	125	-	-
<b>Torrezuri / Beaskoa Elorriaga eta Iribar</b>   Gernika Lumo	27	-	-
<b>Andra Mari</b>   Getxo	70	-	-
<b>Beato Domingo Iturrate</b>   Getxo	33	-	-
<b>Residencia Bidearte</b>   Getxo	19	-	-
<b>Residencia San Esteban /Obvium Omnis</b>   Getxo	70	-	-
<b>Residencia San EstebanII /</b> <b>Obvium Omnis</b>   Getxo	25	-	-
<b>Santa María de Getxo</b>	24	-	-
<b>Geriátrico Biotzak</b>   Gueñes	26	-	-
<b>Uribarren Abaroa</b>   Lekeitio	89	-	-
<b>Residencia Geriátrica Las Magnolias,</b>   Meñaka	75	-	-
<b>Santo Hospital y Asilo de</b> <b>Caridad de Mundaka</b>	40	-	-
<b>Alegría</b>   Muskiz	50	-	-
<b>Centro Elguezabal</b>   Portugalete	15	-	-
<b>Fundación Aspaldiko</b>   Portugalete	307	-	-
<b>Caritas</b>			
<b>Rodríguez Andoin</b>   Portugalete	70	-	-
<b>Residencial Atsoa</b>   Santurtzi	56	-	-
<b>Zoragarri</b>   Santurtzi	22	-	-
<b>Argaluz</b>   Sopelana	51	-	-
<b>Residencia Sopelana</b>	51	-	-
<b>Residencia Avellaneda</b>   Sopena	56	-	-
<b>Residencia Santamariñe</b>   Urduliz	61	-	-
<b>Fundación Hospital Asilo Nuestra</b> <b>Señora de los Desamparados</b>   Karrantza	66	-	-
<b>Residencia Lombardia</b>   Zalla	27	-	-
<b>Residencia Arbildu</b>   Zeberio	40	-	-
<b>Nuestra Señora del Socorro</b>   Zierbena	16	-	-
<b>León Trucíos</b>   Balmaseda	92	-	-
<b>Residencia Astrabudua</b>   Erandio	48	-	-
<b>Residencia Vidalia Santutxu</b>   Santurtzi	49	-	-
<b>Bizia</b>   Gatika	20	-	-
<b>Aboitiz Lagun Etxea-</b>   Ea	20	-	-
<b>Residencia Fundadora Siervas</b>	56	-	-
<b>Residencia Hermanas Angelicas</b>	75	-	-
<b>Fundacion Santo Hospital</b> <b>Del San Juan Bautista</b>	78	-	-
<b>Residencia Mi Casa Asociacion. Privada</b> <b>CI Republica De Begoña</b>	108	-	-



**AMAR  
ANTAS**  
COLECTIVA  
FEMINISTA &  
ANTIRACISTA

  
**omal**  
OBSERVATORIO DE  
MULTINACIONALES  
EN AMÉRICA LATINA